

Carta laudo de Raúl Montero Bustamante a Élide Villalba Mestre

En *Pinceladas* de Élide Villalba Mestre

Imprenta Americana

Montevideo, 1944

Biblioteca Nacional: PQ.85.19.V63.P5 - 25.526

Carta Laudo

Montevideo, Junio 30 de 1944.

Señora Elida Mestre de Villalba.
Presente.

Distinguida Señora:

Recién me es dado contestar su amable carta y agradecerle las generosas palabras que ella contiene y el precioso obsequio de sus nuevos poemas.

Ud. me hace el honor de pedirme un prólogo para ellos. Yo no se escribir prólogos, pero puedo decirle que tiene Vd. la virtud literaria de la claridad y el don de la musicalidad del verso. Esto, agregado a su finísimo temperamento poético, en el que la sensibilidad tiende la cuerda del arco para hallar deliciosos matices líricos, conjugan en Vd. una interesante personalidad. Quién escribe versos tan transparentes, tan eufónicos, tan bellos, tan intensos en su simplicidad retórica, ha de conquistar galardón inmarcesible. Entre las muchas piedras preciosas de su joyel, yo escojo estas delicadas gemas:

Doloridas de todos los caminos
posé mis plantas en la azul ribera.

Mientras la noche se disipa en llanto...

Extraña, leve sombra renacida
en caprichosa senda ya borrada...

Un chorro de agua alegre y cantarina
que, triunfante, elevó su frágil vida,
cayó mostrando su cristal quebrado
por puñales de oro luminoso.

Me atormentan mis manos vacías
y me pesa mi mente sin sueños.

En camino piedra del camino advierto
que una ilusión recuéstase, indolente...

Bastan estos ejemplos, entre muchos otros que podría escoger, para advertir que sus singulares aptitudes personales para el cultivo del verso se han utilizado al contacto de nobles modelos de cepa castiza que han dejado en sus poemas una purísima resonancia que sorprende y produce hondo deleite. Su poesía, clara y transparente, es poesía de hondo sentir y de buen decir, virtudes éstas que no siempre se encuentran reunidas en los poetas de esta época

anárquica que estamos viviendo, en la que ya se advierten, sin embargo, claros signos de rectificación. Ojalá ésta nos lleve a las verdaderas fuentes del idioma, de la poesía y de la belleza.

He aquí, Señora, lo que me es dado decirle sobre la colección de poesías que Vd. titula “Pinceladas”, pero que yo encuentro que son a las veces preciosas manchas de color y, otras, pequeños cuadros líricos fina y graciosamente ejecutados.

Le ruego acepte con las expresiones de mi reconocimiento, mi más respetuoso homenaje.

RAUL MONTERO BUSTAMANTE